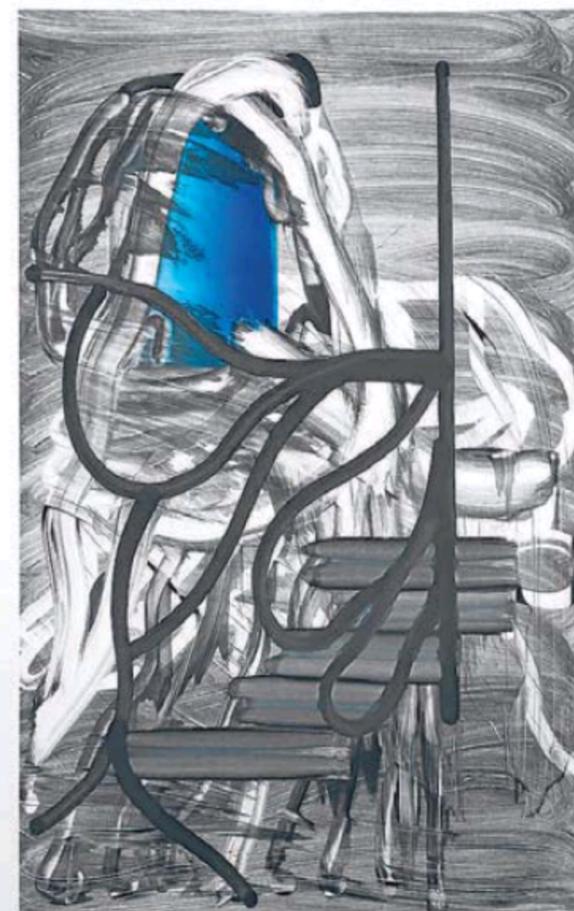


802 euros. 'Paisaje 1', 2020, de Izaskun Araluzea. Lápiz sobre papel. 100 x 70 cm.



1.800 euros. 'Sicht 5', 2015, de Christian Schwarzwald. Monotipo sobre 120g Rivoli. 64 x 45 cm.

## «Los milenial ligan en internet y también compran obras de arte»

Elisa Hernando, directora de la asesoría online de FIG Bilbao, cree que la pandemia «disparará» la venta en la Red

ISABEL URRUTIA CABRERA



BILBAO. «Yo siempre abogaré por la transparencia en los precios. Que se vean desde el primer momento, tanto en las ferias de arte como en las galerías. En internet hay una premisa muy clara: 'Todo lo que aparece sin el precio no se encuentra a la venta'», recalca Elisa Hernando (Madrid, 1973), doctora en Ciencias Empresariales e Historia del Arte por la Universidad Autónoma de Madrid. Tiene 47 años, no pertenece a la generación de los milenial (nacidos entre 1981 y 1999), pero da la impresión de que los entiende a la perfección. Al menos en sus hábitos de consumo: «Ropa, películas, ligues... Todo lo pueden conseguir en la Red. Y evidentemente eso incluye las obras de arte. Es

una tendencia que está creciendo y ahora, con la pandemia, los confinamientos y todo lo demás, seguro que se termina disparando».

Como responsable del servicio online de asesoría que la Feria Internacional de Grabado y de Arte sobre Papel (FIG Bilbao) tiene previsto ofrecer gratuitamente en su plataforma digital hasta el 31 de diciembre, no disimula su entusiasmo. «Son terribles las circunstancias que estamos viviendo pero, como contrapartida, hay que reconocer que muchas galerías han descubierto la utilidad de internet. La mayoría eran reacias pero finalmente no les ha quedado alternativa...». Lo cierto es que la necesidad aprieta y FIG Bilbao, que el año pasado atrajo a más de 11.000 personas, se ha visto obligado a reconvertirse en un evento online. Ahora los coleccionistas tienen que conformarse con admirar y escudriñar las obras a distancia y dentro del marco limitado de una pantalla.

**La mayor parte de las transacciones en el mercado del arte online oscilan entre los 400 y 35.000 euros**



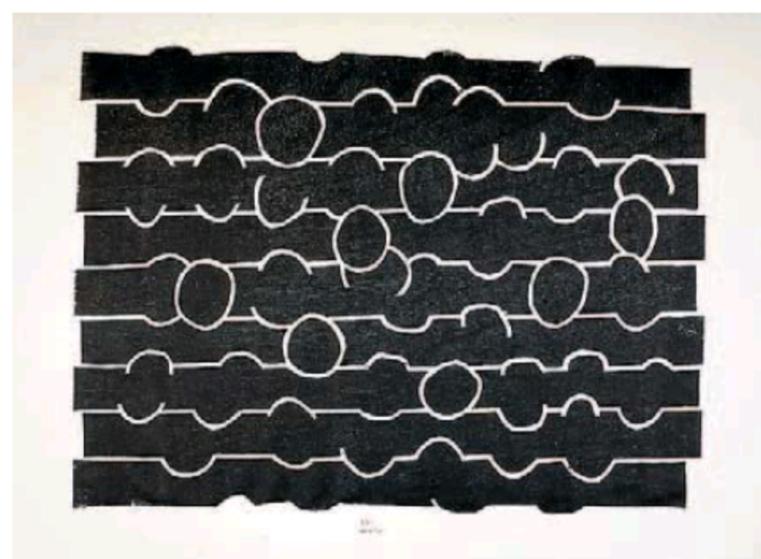
Elisa Hernando

«No pueden tocar las piezas. Ni olerlas ni sentir las... De acuerdo que es algo más frío, pero funciona, ¡claro que funciona! Una vez que todo esto pase, se apostará por los formatos mixtos. Se mande

tendrá la oferta presencial pero sin descuidar la parte online», insiste Hernando. La mayor parte de las transacciones en el mercado del arte online oscilan entre los 400 y 35.000 euros, una franja que se ajusta al catálogo de FIG Bilbao. El festival ofrece piezas relativamente económicas porque son múltiples de un mismo original: la misma obra puede lucir en el salón de muchas casas y todos los ejemplares tienen el marchamo de autenticidad.

### Siempre cabe la devolución

Una escultura de Ibarrola puede ser un sueño inalcanzable, mientras que una xilografía suya, igual de tentadora, resulta mucho más asequible. ¿Por qué no echar un vistazo? En FIG Bilbao hay 20 para elegir, entre los 1.100 y 1.800 euros. La oferta es muy amplia, lo mismo en el apartado de artistas jóvenes que de extranjeros. Las formas geométricas a lápiz de Izaskun Araluzea, por ejemplo, oscilan entre los 170 y 802 euros;



▲ 1.800 euros. 'Sin título', 2020, de Agustín Ibarrola. Xilografía sobre papel. 105 x 70 cm.



▲ 1.450 euros. 'Chinas', 2010, de Bigas Luna. Mixta sobre papel. 30 x 21 cm.

y las nubes luminosas de Mélanie Delattre-Vogt valen 500 euros. «Yo recomiendo no dejarse llevar por el primer impulso. Todo requiere algo de reflexión. Como consejeros, nosotros brindamos un servicio personalizado. Se concierta una cita a través de Zoom y, de acuerdo con los gustos y el presupuesto, mandamos nuestras propuestas. Y, ojo, nadie está obligado a comprar», advierte entre risas Hernando.

La responsable de la asesoría online de FIG Bilbao, que asimismo dirige la plataforma Redcollectors.com, se esmera en dejar satisfechas a todas las partes. Y si no lo logra, no hay que agobiarse. «Como sucede con la ropa de lujo en internet, cabe la posibilidad de la devolución». Se reembolsa el dinero y se entrega la obra tal como se recibió. «No obstante, pocas veces se llega a ese extremo. Si te enamoras de una imagen en la pantalla, no te suele defraudar más tarde. Esa es la experiencia de la mayor parte de la gente que tratamos», subraya la experta.